



El izaje se utiliza para levantar y bajar cargas utilizando un tambor o rueda envueltos en cuerdas o cadenas. Los polipastos pueden funcionar manualmente, eléctricamente o neumáticamente. Los polipastos mueven de manera efectiva equipos pesados y/o incómodos, lo que requiere capacitación especializada y seguir procedimientos de trabajo seguros. Para operar un polipasto, debes recibir la capacitación adecuada. Conoce la capacidad nominal de tu polipasto; esta debe estar claramente etiquetada en el equipo. Lee las instrucciones de operación y advertencias del fabricante. Recibe capacitación sobre cómo operar el polipasto, así como sobre cómo aparejar y maniobrar cargas de manera segura. Realiza mantenimiento regular al polipasto y a la cuerda o cadena de elevación.

Realiza inspecciones diarias del polipasto utilizando una hoja de verificación para mantener registros. Las protecciones en las partes móviles deben estar instaladas. Inspecciona los ganchos en busca de deformaciones o grietas. Antes de levantar una carga, prueba el freno de parada y los interruptores de límite superior e inferior. Observa que el polipasto funcione sin problemas; los sonidos de rechinido o vibraciones indican un problema. Todos los interruptores de operación deben estar etiquetados correctamente. El recorrido del gancho debe ser en la misma dirección que se indica para evitar errores.

Inspecciona las cuerdas y cadenas en busca de signos de desgaste, estiramiento y torsión. Busca áreas con un diámetro más delgado, fibras o hilos deshilachados, o donde las fibras o hilos estén levantados del núcleo. Revisa el enrollado de la cuerda en el tambor y las ranuras de la polea para asegurarte de que esté correctamente asentado. No intentes alargar o reparar cuerdas o cadenas. Si las

partes del polipasto o sus operaciones no pasan la inspección, sácalas de servicio para su reparación.

El peligro más común en el izaje es la electrocución, que ocurre cuando las líneas del polipasto, las cargas u otro equipo entran en contacto con cables eléctricos aéreos. Revisa tu lugar de trabajo en busca de peligros eléctricos antes de comenzar a trabajar. Mantén las distancias adecuadas de las líneas eléctricas y desenergízalas si debes trabajar cerca de ellas. Usa alarmas de proximidad para advertir si tu equipo se acerca demasiado a una línea energizada.

Un aparejo inadecuado o una sobrecarga de capacidad pueden causar que las cargas caigan repentinamente. Antes de cada uso, inspecciona las eslingas de carga en busca de signos de desgaste. Las eslingas deben estar etiquetadas con su capacidad nominal. Calcula el peso de la carga y usa la cantidad adecuada de aparejos y cierres para asegurarla. Nunca apliques una carga de choque a una eslinga, ya que podría fallar repentinamente.

Instala correctamente tu polipasto sobre un suelo estable o una estructura segura. Para lograr estabilidad, puede que necesites usar estabilizadores, bases de apoyo (cribbing) u otros dispositivos. Evalúa el área de trabajo para asegurarte de que la carga no chocará con obstáculos, equipos o trabajadores. Nunca excedas la capacidad nominal de carga; esto podría causar que el polipasto falle, se vuelque o colapse. Considera los factores del viento que pueden añadir esfuerzo al polipasto. Usa cuerdas guía aparejadas (tag lines) para mantener la carga estable y recta durante el movimiento.

Cuando eleves la carga, recoge la holgura lentamente y con cuidado. Mantén la carga en movimiento mientras observas su estabilidad y equilibrio. Mantén la carga centrada bajo el gancho. Si la carga se balancea o parece inestable, bájala a su posición inicial y reconfigura el aparejo. Comunica cuando estés elevando para que los demás en el área de trabajo lo sepan. No eleves cargas sobre trabajadores ni permitas que viajen en eslingas o cargas. Los polipastos no pueden ser usados para soportar superficies de trabajo.